

A las 4 de la tarde: Salida de una gran cabalgata desde el Ayuntamiento, que recorrerá las calles de Castelar, paseo y calle de la Estación, Cervantes, Resa, San Francisco, Santa Quiteria, Trinidad, Arjona; Marina, Unión, Altozano, Cautivo, Plaza de Cervantes, San Juan, Plaza y calle de Santa María y Plaza de la Constitución.

A las 9 de la noche: Fuegos artificiales, elevación de globos y conciertos populares en la Plaza, por las bandas ya citadas.

DIA 15

De 5 a 7 de la mañana: Dianas.

A las 10: Reparto de medallas conmemorativas a los niños de las escuelas e himno infantil a Cervantes.

A las 4 de la tarde: Obsequio a los pobres, siempre que lo recaudado por la Comisión de festejos lo permita.

A las 8 de la noche: Retreta.

A las 9: Velada teatral cuyos detalles se darán en los programas.

Para que las fiestas resulten lo más dignas posible, la Junta Organizadora suplica a todos los vecinos de las calles y plazas por donde ha de pasar la cabalgata, pongan colgaduras en las fachadas y balcones y, si es posible, se iluminen todas las de la Plaza de la Constitución durante las noches del 14 y del 15. Firma: La Junta de Festejos."

Hasta aquí el contenido del vistoso programa de la tela de raso.

---

El recuerdo que se conserva más vivo de aquellos actos es el de la cabalgata y unido al nombre de Murat como organizador, que tal vez no lo fuera íntegramente, pero sí su ilustrador con el estandarte o estandartes que recorrieran nuestras calles. El dibujo de este programa debe ser una reducción del telón de la cabalgata en el que sorprende el estado hidrópico de Don Quijote y más teniendo en cuenta que Antonio era él mismo una figura quijotesca.

Es un deber salvar también del olvido en que yace el himno compuesto por Bernardo Gómez para que lo cantáramos los chicos de la época. Bernardo fue el creador del espíritu filarmónico de Criptana, que perdura y aunque su pueblo ha perpetuado su memoria con estricta justicia erigiéndole un busto en la plaza, Alcázar le debe también reconocimiento y gratitud por haberle favorecido con los efluvios de su arte y por aquellos rasgos de carácter que no se extinguen y se prolongan a lo largo del tiempo en las ramificaciones familiares, gracias a lo cual he podido ahora ver el himno guardado por los nietos de la Dositea, que son sobrinos nietos de Bernardo, la gloria musical de la comarca.

Las limitaciones que imponen los métodos de reproducción nos impiden incluir aquí el dibujo, el himno y su música, como sería necesario para la historia reciente de la Villa y como uno de sus rasgos sobresalientes que echarán mucho de menos quienes se ocupen en el futuro de estos menesteres. Y ¡ojalá! que sea pronto para que lleguen a tiempo de encontrarlos.